

# Las **PYME** españolas con forma societaria

ESTRUCTURA ECONÓMICO-FINANCIERA Y RESULTADOS

EJERCICIOS  
**2015**  
**2019**  
Y AVANCE 2020



**Registradores** DE ESPAÑA



# Las PYME españolas con forma societaria

Estructura económico-financiera y Resultados  
(Ejercicios 2015-2019 y Avance 2020)



**Colegio de Registradores de la Propiedad, Bienes Muebles y  
Mercantiles de España**

## Créditos

### Edita:

Colegio de Registradores de la Propiedad,  
Bienes Muebles y Mercantiles de España

Diego de León nº 21. 28006. Madrid.

<http://www.registradores.org>

### Coordina:

Centro de Procesos Estadísticos del Colegio  
de Registradores de la Propiedad, Bienes  
Muebles y Mercantiles de España

### Autores:

Dr. Antonio Calvo-Flores Segura  
(Catedrático de Métodos Cuantitativos para  
la Economía de la Universidad de Murcia)

Dr. Domingo García Pérez de Lema  
(Catedrático de Economía Financiera y  
Contabilidad de la Universidad Politécnica de  
Cartagena)

D. Carlos Martínez-Abarca Pastor  
(Técnico del Departamento de Economía,  
Contabilidad y Finanzas de la Universidad  
Politécnica de Cartagena)

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier otro medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

## I. AVANCE 2020

Los datos de Avance de 2020 se añaden a los datos disponibles de los cuatro ejercicios anteriores y proceden, como el resto de la información original del Estudio, del Centro de Procesos Estadísticos (CPE) del Colegio de Registradores de España. Sobre la base de los depósitos digitales de cuentas del ejercicio 2020 procesados a fecha 13-11-2021 se aplican las pertinentes y habituales pruebas de fiabilidad y consistencia, para dar lugar a un total de 410.801 válidos para el análisis (un 25% menos que los 548.409 del año 2019). Una reducción fácilmente explicable por la prórroga de plazos concedida a los depósitos de cuentas, a raíz de que el Gobierno aprobase el 14 de marzo de 2020 la declaración del Estado de Alarma en todo el territorio español, para afrontar la situación de emergencia sanitaria provocada por el covid-19. No obstante, la mejora continua de los procesos de registro y almacenamiento de la información permiten disponer para este avance de un 27,8% más de empresas de las que sirvieron para confeccionar el avance 2019 del Estudio elaborado en el año 2020.

Entre las empresas que ahora se analizan (Cuadro 1), 336.672 son microempresas, 62.291 empresas pequeñas y 9.347 empresas medianas, junto a 2.491 grandes empresas (cuya cifra anual de negocios es inferior a 1.000 M€) que se incluyen como referencia comparativa de las PYME. Una muestra de avance, cuya cobertura se calcula en el Cuadro 1 respecto del DIRCE 2020 resulta esta vez algo más imprecisa ya que la población definitiva de empresas puede haber variado por la Pandemia más que en otros ejercicios y que dependerá de la posible desaparición de empresas debido a las excepcionales fechas vividas que, en buena parte, seguimos sufriendo en estos momentos. En cualquier caso, las cifras de cobertura obtenidas son de magnitud más que suficiente para asegurar que la muestra es muy representativa de la población de empresas societarias. La cobertura de las microempresas se situaría en un 52,5%, de las pequeñas en un 58%, las medianas en un 53% y las grandes en un 64,9%.

**CUADRO 1. REPRESENTATIVIDAD DE LA MUESTRA RESPECTO DEL DIRCE (POR SEGMENTOS Y AÑOS)**

	2016			2017			2018		
	MUESTRA	DIRCE	% REP.	MUESTRA	DIRCE	% REP.	MUESTRA	DIRCE	% REP.
<b>Microempresas</b>	435.614	645.775	67,46	451.362	652.331	69,19	471.917	639.241	73,82
<b>Empresas Pequeñas</b>	80.195	101.959	78,65	86.738	106.730	81,27	93.226	104.882	88,89
<b>Empresas Medianas</b>	12.249	17.426	70,29	13.606	18.399	73,95	14.799	17.530	84,42
<b>Total PYME</b>	<b>528.058</b>	<b>765.160</b>	<b>69,01</b>	<b>551.706</b>	<b>777.460</b>	<b>70,96</b>	<b>579.942</b>	<b>761.653</b>	<b>76,14</b>
<b>Empresas Grandes (Ref.)</b>	2.802	2.600	107,77	3.176	2.742	115,83	3.377	2.882	117,18
<b>Total empresas incluidas</b>	<b>530.860</b>	<b>767.760</b>	<b>69,14</b>	<b>554.882</b>	<b>780.202</b>	<b>71,12</b>	<b>583.319</b>	<b>764.535</b>	<b>76,30</b>
				<b>2019</b>			<b>2020 (AVANCE)</b>		
				MUESTRA	DIRCE	% REP.	MUESTRA	DIRCE	% REP.
<b>Microempresas</b>				441.615	640.891	68,91	336.672	640.891	52,53
<b>Empresas Pequeñas</b>				89.259	107.470	83,05	62.291	107.470	57,96
<b>Empresas Medianas</b>				14.167	17.632	80,35	9.347	17.632	53,01
<b>Total PYME</b>				<b>545.041</b>	<b>765.993</b>	<b>71,15</b>	<b>408.310</b>	<b>765.993</b>	<b>53,30</b>
<b>Empresas Grandes (Referencia)</b>				3.368	3.841	87,69	2.491	3.841	64,85
<b>Total empresas incluidas</b>				<b>548.409</b>	<b>769.834</b>	<b>71,24</b>	<b>410.801</b>	<b>769.834</b>	<b>53,36</b>

La estructura de la información de este Avance se atiene a las mismas pautas de presentación contable (PGC 2007), y de variables e intervalos de segmentación por tamaños (Recomendación de la Comisión Europea de 6 de mayo de 2003), que los ya tratados en los diversos apartados del Estudio, por lo que su metodología resulta plenamente comparable con éste. Si bien con la matización de que el número de empresas de que se dispone a principios de noviembre de 2021 para los años anteriores (2016 a 2019) para el Avance de 2020 propiamente dicho, no tiene por qué coincidir con el número de empresas analizadas en esos mismos años en el Estudio de 2020. El motivo no es otro que la permanente actualización de los depósitos de cuentas que lleva a cabo el CPE, lo que aconseja referenciar siempre la fecha en la que se dispone de la información cuando se comparan los datos del Avance con los de los años anteriores.

Respecto a la evolución de la economía española, recordemos que en el tercer trimestre de 2103 se producía la salida técnica de la última recesión. En 2014 se iniciaba la recuperación, sobre las bases de una mayor aportación al crecimiento de la demanda interna, por la vía del mayor consumo privado, y una menor aportación del sector exterior, debido a un crecimiento superior en las importaciones que en las exportaciones, motivado precisamente por la mayor demanda interna. Mejoraban asimismo las condiciones financieras, por los programas de expansión cuantitativa vigentes en EE. UU. y Europa, que fomentaban mayor disponibilidad de crédito bancario y reducciones de la prima de riesgo, con el subsiguiente menor coste de la financiación a la economía real. Estos factores favorables se mantendrán, en sus rasgos básicos, durante los cuatro años siguientes, 2015 a 2018, con elevados crecimientos interanuales del PIB como consecuencia de una sólida aportación de la demanda interna, tanto del consumo privado como de la inversión empresarial, con un crecimiento sostenido del sector turístico y una tendencia al equilibrio en el saldo del sector exterior. Así mismo, se experimentaba una reducción de costes laborales y financieros, que incidía favorablemente sobre la recuperación de los excedentes empresariales y la competitividad exterior.

En 2019, año anterior de este avance, los datos de la Contabilidad Nacional mostraban una menor tasa de crecimiento anual del PIB (3,4%, en términos corrientes) que evidenciaba que habíamos entrado en una nueva fase de moderación del crecimiento. En términos reales, el crecimiento alcanzaba la cifra del 2,1%. Se mantenía la fortaleza de la demanda interna (que aportaba 1,5 puntos al crecimiento) y un sector exterior que lograba ponerse en positivo (aportando 5 décimas al crecimiento). En cuanto a la demanda interna, destacaban el buen comportamiento de la inversión en activos materiales fijos (con una tasa real de crecimiento del 5,8%) y dentro de ellos las edificaciones y construcciones (7,1% de tasa real interanual). El consumo nacional interno daba señales de amortiguación, sobre todo, en el consumo de los hogares (0,9% de crecimiento real) aunque el gasto de las administraciones públicas seguía sostenido (un 2% de aumento real). El sector exterior contribuyó positivamente al crecimiento del PIB en 2019, cosa que no se producía desde 2016. Las exportaciones aceleraron su ritmo de crecimiento, sostenidas por los servicios que compensaron el peor resultado del comercio de bienes. El sector turístico cerró el año 2019 con cifras récord: 83,7 millones de turistas, un 1,1% más que en 2018; y que gastaron 92.278 millones de euros, un 2,8% más que en el año anterior. Siete años de máximos consecutivos.

En el ámbito financiero, se mantenían las favorables condiciones de años anteriores, tanto por los niveles históricamente reducidos de los tipos de interés, como por las facilidades para el crédito hipotecario, y las menores restricciones a la inversión empresarial, incluida la de las PYME; aunque se endurecían las condiciones de los créditos al consumo, ajustadas al mayor riesgo de los prestatarios. El empleo, en términos de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo, registró en 2019 una tasa interanual del 2%, lo que equivale a la creación de 358.000 nuevos puestos de trabajo a tiempo completo. La productividad por puesto de trabajo equivalente a tiempo completo retrocedió levemente (-0,1%), mientras que la productividad por hora efectivamente trabajada se incrementó en un 0,4%. A pesar de un pequeño retroceso de la tasa de temporalidad, el empleo no fijo continúa siendo un grave problema de nuestro mercado de trabajo. La economía española en el año 2019 daba algunas señales de agotamiento de las fuentes en las que se sustentaba el crecimiento tras la superación de la crisis, pero auguraba un año 2020 en el que la economía seguiría por la vía del crecimiento. La pandemia COVID-19 se ha encargado de finiquitar el ciclo de la recuperación que se ha extendido desde 2014 a

2019. La paralización de gran parte de la economía durante 2020 se tradujo en un retroceso del PIB del -10,8% en términos reales (dato de avance del INE).

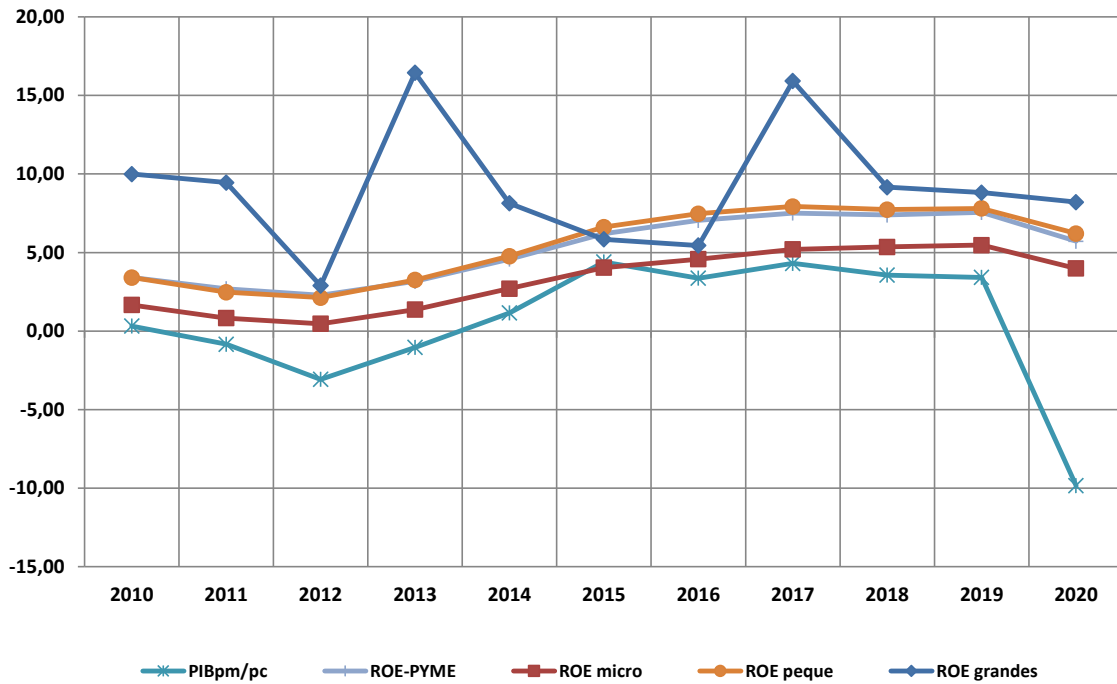
La pandemia ha provocado una crisis sanitaria, social y económica a escala mundial. La primera ola, en la mayor parte de países y en especial en España, tuvo que contenerse con estrictas medidas de confinamiento social que provocaron la paralización del sistema productivo no esencial. Progresivamente, las medidas introducidas para contener la expansión del virus han ido centrándose en aquellas actividades especialmente expuestas a la interacción social, lo que ha contribuido a reducir el impacto económico en las sucesivas olas en España, las variaciones reales trimestrales de PIB fueron de -5,4% en el primer trimestre, -17,65% en el segundo, +16,8% en el tercero y 0,22% en el cuarto trimestre.

El dinamismo del comercio internacional de bienes, que se ha recuperado rápidamente de los confinamientos generalizados del primer semestre de 2020, está constituyendo una palanca relevante para la salida de la crisis. Los flujos turísticos internacionales, en cambio, no han sido capaces de mostrar signos de recuperación. El PIB se contrajo un 10,8 % en el promedio de 2020. En el primer trimestre de 2021 aún se situaba un 9,4 % por debajo del nivel de finales de 2019. La evolución del PIB español tras el comienzo de la pandemia es una de las más desfavorables entre las economías avanzadas. La heterogeneidad del impacto del COVID-19 según actividad es elevada. De esta forma, el VAB de las ramas de comercio, transporte y hostelería, así como de actividades artísticas y recreativas, presentaba, respectivamente, un descenso del 21,3 % y del 32,8 % por debajo de su nivel precrisis. Todos los componentes de la demanda interna, salvo el consumo público, experimentaron fuertes retrocesos en 2020. El consumo de las familias descendió un 12,4 %. La contracción de la inversión empresarial, de magnitud similar, fue, no obstante, menor de lo que cabría esperar, dado el tamaño de la caída del PIB. La demanda externa contribuyó en 2 puntos porcentuales a la caída del PIB en 2020. En términos nominales, los ingresos asociados al turismo extranjero cayeron un 75,9 %. Como consecuencia, la capacidad de financiación de la economía española se redujo en 1,4 puntos porcentuales, hasta el 1,1 % del PIB. En 2020, el déficit de las AAPP aumentó 8,1 puntos porcentuales, alcanzando el 11 % del PIB, y la deuda pública se incrementó hasta suponer el 120 % del PIB.

La crisis, sin embargo, no ha golpeado a todos por igual. El impacto sobre las PYMES y los trabajadores autónomos es mayor que sobre las empresas grandes. Las comunidades insulares y las del arco mediterráneo han sido las más afectadas; por último, el deterioro del mercado de trabajo ha sido más intenso para los asalariados con contrato temporal, más jóvenes y de menor renta. La pandemia del coronavirus ha destruido más de 360.000 puestos de trabajo (afiliados medios a la Seguridad Social, un 1,8% menos que en 2019). También ha hecho incrementar el paro que a final de 2020 se elevaba a la cifra de 3,9 millones de desempleados (un incremento anual del 22,9%, el mayor repunte anual desde 2009). Estos datos no incluyen a los afectados por suspensión de empleo o reducción horaria como consecuencia de un ERTE, que al cierre de 2020 protegía a más de 750 mil personas. Los ERTE, han sido sin duda, la herramienta más eficaz para mitigar los efectos negativos de las restricciones que atenuaron la economía durante 2020.

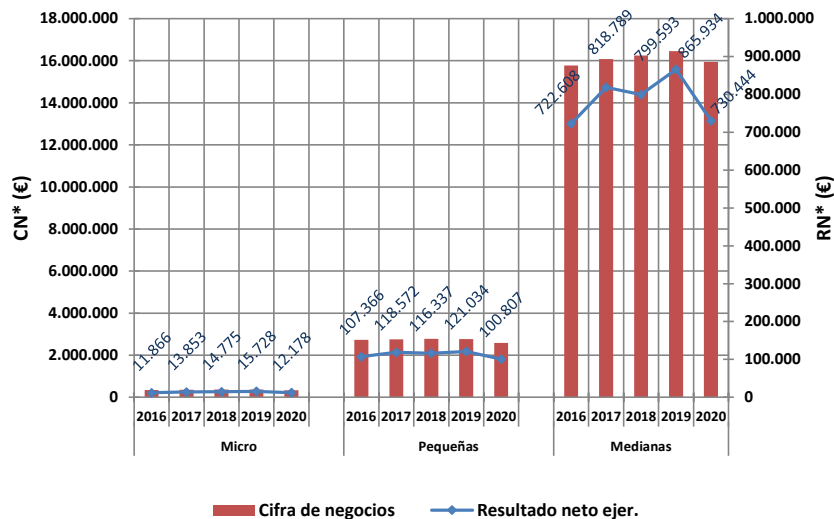
La situación económico-financiera de la PYME y las empresas grandes de referencia en el ejercicio 2020 se sintetiza mediante los indicadores de la rentabilidad de los recursos propios (ROE), y se inserta en la evolución del ciclo económico durante los últimos diez años, definido por las tasas interanuales de variación del PIBpm/pc de la economía española de la Contabilidad Nacional, que se resume en el Gráfico 1. En términos corrientes el PIB se contrajo en un -9,8% mientras que el ROE de la PYME fue del 5,7%, lo que supone una reducción del 24,3% respecto a la rentabilidad obtenida en 2019. Por tamaños el ROE de las empresas se comportó mejor para las de mayor dimensión: las microempresas obtuvieron un 4% de rentabilidad financiera, las pequeñas un 6,2%, las medianas un 6,5% y las grandes un 8,2%.

Gráfico 1.- El ciclo económico (tasas variación PIBpm/pc según CN Base 2010) y la rentabilidad financiera (ROE segmentos y ROE total ponderado por CN segmentos) de las PYME según los datos de Avance 2020



Ciñéndonos a las PYME durante los años del actual avance 2016-2020, sus magnitudes básicas más coyunturales, como son las cifras de negocio y los resultados netos medios, muestran en valores corrientes de cada año (Gráfico 2) los efectos de los años de crecimiento sostenido 2016 a 2019 y el brusco descenso de 2020 debido a la pandemia.

Gráfico 2.- Evolución de CN\* y RN\* de las PYME con la crisis, según Avance 2020 (€)

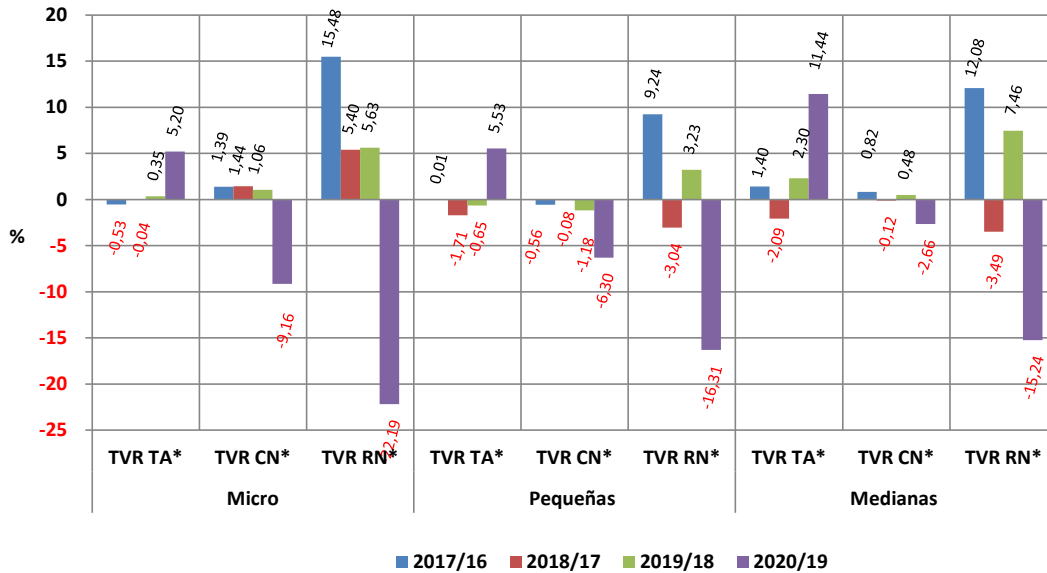


Si analizamos las tasas reales de variación interanual de las magnitudes básicas promedio de las PYME de 2020/19, en moneda constante de 2016 (Gráfico 3), los datos muestran una caída generalizada de la cifra de negocios y del resultado neto del ejercicio, como consecuencia de la crisis generada por la pandemia COVID-19. Sin embargo, las tasas de variación real de los activos medios de todas las PYME experimentaron un incremento,



particularmente en el caso de las medianas empresas. Esto puede obedecer a diferentes causas. Las PYME han tenido que implementar cambios importantes en sus establecimientos para implantar las medidas sanitarias para afrontar con garantías la pandemia COVID-19. Medidas relacionadas principalmente con la salud y la seguridad, la fuerza laboral, el teletrabajo y las estrategias de marketing. Pero también a que el nivel de inversión de los años anteriores había sido escaso y las PYME estaban en procesos de inversión a principios del 2020 que no paralizaron.

Gráfico 3.- Tasas reales de variación interanual de las magnitudes básicas promedio en los datos de Avance 2020



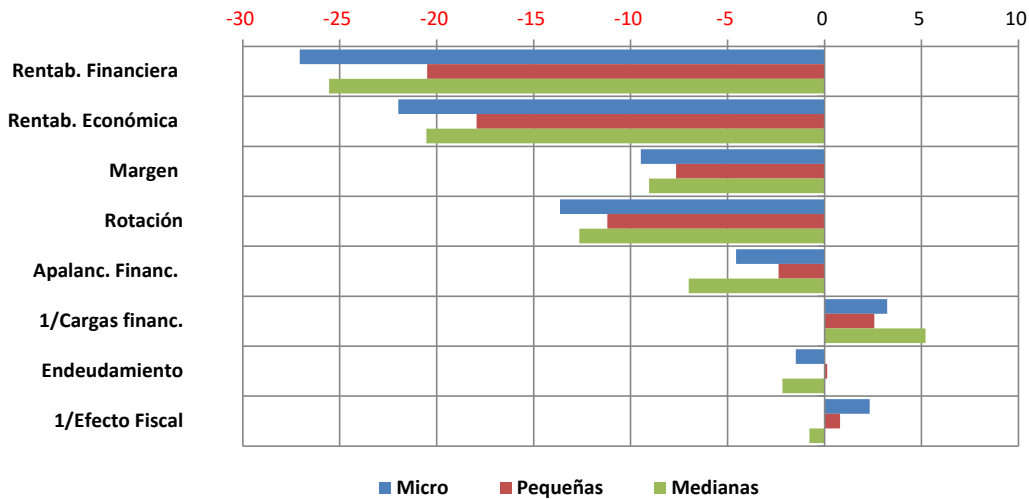
En el caso de las cifras de negocio, las microempresas resultaron las más perjudicadas con una caída de su facturación del 9,16% en 2020. En cuanto a las pequeñas y medianas empresas, sus cifras de negocios muestran también variaciones reales negativas, pero significativamente menores, -6,30% y -2,66%, respectivamente. Del mismo modo, los resultados netos del ejercicio de las PYME se han visto seriamente afectados. En mayor proporción incluso que su cifra de negocios. Así, podemos apreciar como en el segmento de las microempresas su resultado disminuyó en 2020 con relación al 2019 un 22,9%. Mientras que en las pequeñas este porcentaje fue del -16,31, similar a la caída experimentada en las medianas empresas (-15,24).

Las tasas de variación interanual de la rentabilidad y sus factores explicativos de las PYME, del Avance de 2020 respecto del año anterior (Gráfico 4), reflejan el fuerte impacto de la crisis generada por la COVID-19. Muchas empresas se han visto muy afectadas y han surgido problemas importantes que pueden limitar su competitividad o incluso su supervivencia. Debido a esta crisis inesperada, se produjo un shock en las cadenas de suministro y la demanda provocado por un menor consumo, lo que ha reducido los ingresos de las empresas y ha impactado negativamente sobre el rendimiento y el valor de las empresas. En este sentido, se aprecia cómo se quiebran las pautas económicas y financieras que han venido caracterizando los años anteriores de reactivación.

La rentabilidad financiera de las PYME ha tenido una fuerte reducción en 2020, en especial en el caso de las micro y medianas empresas, del -27% y -25%, respectivamente. Las empresas más grandes se vieron menos perjudicadas (-6,8%). En los factores económicos de la rentabilidad la crisis ha afectado a todos sus componentes. La rentabilidad económica se redujo un -21,97% en las microempresas y un -20,53 en las medianas. Esta caída generalizada de la rentabilidad económica ha sido además como consecuencia de la reducción de los márgenes y menor aprovechamiento de los activos. En efecto en todos los segmentos de tamaño analizados, los márgenes se reducen (la mayor caída se produce en la microempresa, con un -9,43%), al igual que sucede con la rotación de los activos totales respecto de la cifra de negocios (siendo también las microempresas las que experimentan

una mayor caída, -13,64%). Por lo que la crisis ha afectado tanto a la eficiencia económica como a la eficiencia de los capitales económicos. El efecto multiplicativo de los anteriores factores, márgenes y rotaciones, se traduce en la reducción de la rentabilidad económica en todas las PYME, particularmente en empresas medianas y microempresas.

Gráfico 4.- Tasas variación interanual componentes rentabilidad 2020-19 (datos de Avance 2020)

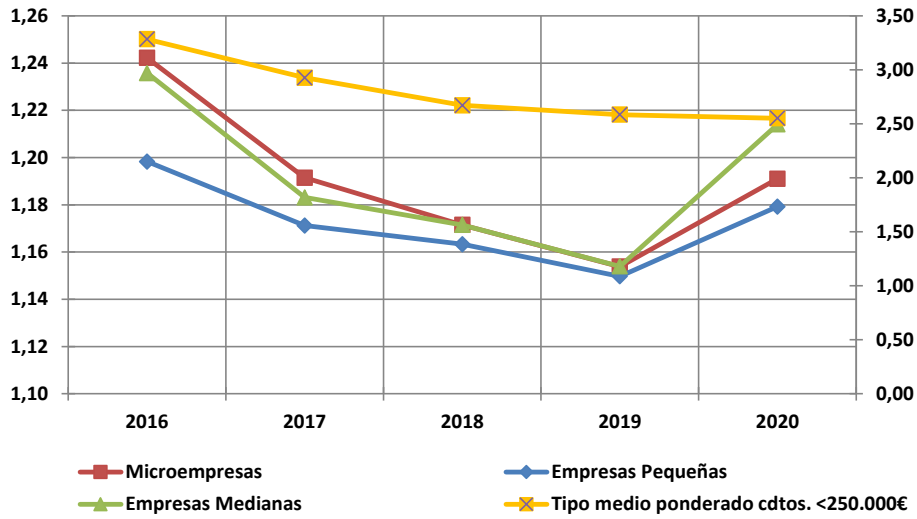


En los factores financieros de la rentabilidad, en 2020 se aprecia un comportamiento diferente en sus tasas interanuales. Por una parte, se observa una disminución del efecto del apalancamiento financiero en todas las PYME, principalmente en las empresas medianas. Y, por otra parte, los gastos financieros han cambiado ligeramente su tendencia respecto a años anteriores y las empresas han visto cómo se han incrementado, especialmente en las micro y medianas empresas. Las pequeñas empresas, sin embargo, se han visto menos afectadas respecto a los factores financieros de la rentabilidad. En cuanto al nivel de endeudamiento los datos muestran una ligera reducción en las micro y medianas empresas, y se mantiene casi constante en las pequeñas. El efecto multiplicativo de la rentabilidad económica y el apalancamiento financiero explica el comportamiento interanual de la rentabilidad de los recursos propios (ROE) entre 2019 y el avance de 2020. Que resulta negativo en todas las PYME. De una forma más acentuada en las micro y medianas empresas.

La desfavorable evolución temporal de los factores financieros de la rentabilidad de las PYME se visualiza en los gráficos 5 y 6, para verificar las anteriores apreciaciones. En el primer gráfico, se representan los costes financieros de las PYME entre 2016 y 2020, así como la referencia comparativa de los tipos medios de interés ponderados aplicados por las entidades financieras en los créditos de hasta 250.000€. Mientras que en el segundo de los gráficos se visualizan los indicadores anuales del endeudamiento de las PYME.

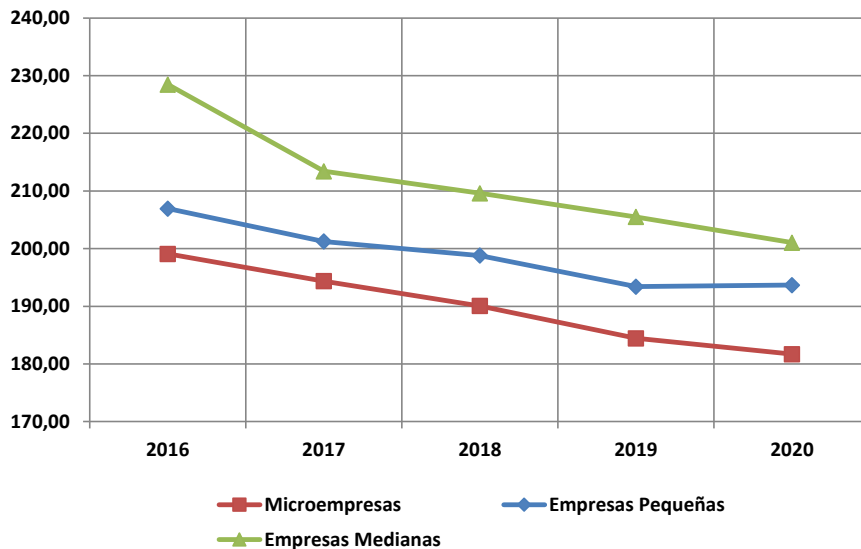
En los costes financieros (Gráfico 5), se puede observar que la crisis de la pandemia no ha tenido un impacto negativo muy relevante en la PYME. La evolución del tipo medio ponderado de los créditos de hasta 250.000€ en 2020 ha mantenido la tónica de reducción experimentada en años anteriores, como consecuencia de la recuperación económica del 2016 a 2019. Sin embargo, aunque de forma muy limitada se ha producido un ligero incremento de los costes financieros en todas las PYME, en especial en el caso de las medianas empresas, rompiendo la favorable tendencia de años anteriores. Detrás de la amortiguación del impacto de la crisis está la respuesta robusta pública que se llevó a cabo, con diferentes tipos de medidas focalizadas en las PYME, para favorecer el acceso a la liquidez y dar soporte de garantías de crédito para ayudar a las PYME a mantener el acceso a préstamos bancarios.

Gráfico 5.- Evolución de Costes Financieros:  $1/(Rtdo\ adt+Gtos\ Fin/Rtdo\ adt)$ ; según Avance 2020



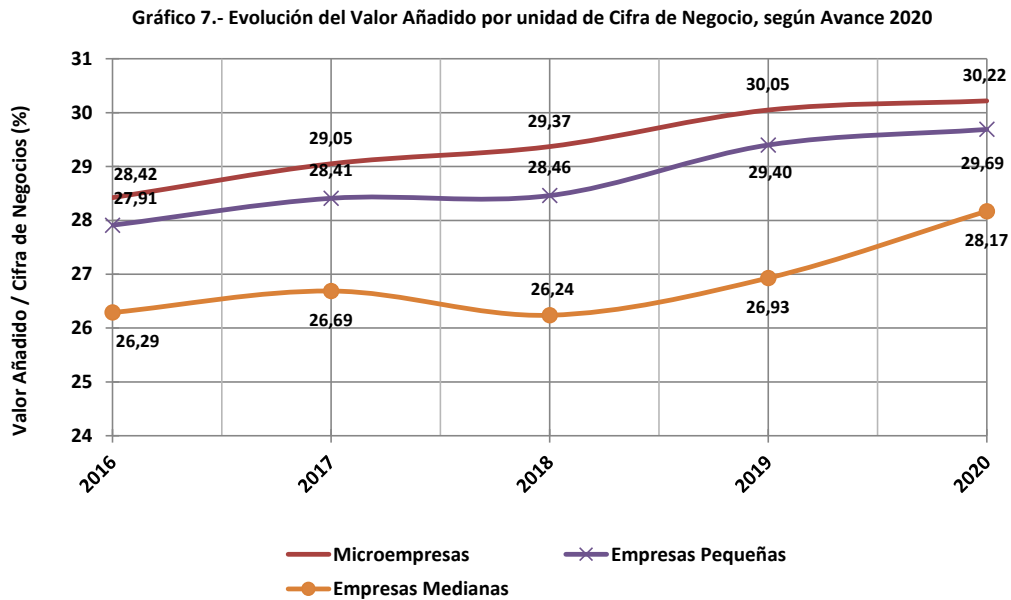
En cuanto al endeudamiento (Gráfico 6), la tendencia muestra las políticas financieras de continua reestructuración con el objetivo de reducir su endeudamiento puesta de manifiesta en el periodo analizado. En el caso de la microempresa esta reducción resulta relevante. Así, en 2016 el total del activo sobre el patrimonio neto representaba un 199%, disminuyendo de forma constante hasta el 181,70% en 2020. En las medianas empresas también se produce esta paulatina reducción desde 2016, alcanzando un endeudamiento de 201% en 2020. Las pequeñas empresas pese a experimentar esa tendencia, en 2020 mantiene niveles similares al 2019. Esta tendencia viene explicada, al menos en el periodo 2016-19 por la reactivación económica de estos años que permitió la continuidad de esas políticas de reducción del endeudamiento; favorecidas por la recuperación de excedentes y la subsiguiente retención de reservas. Esta tendencia se mantuvo en 2020 como respuesta a la pandemia COVID-19 al objeto de reducir sus riesgos financieros.

Gráfico 6.- Evolución del Endeudamiento (Total Activo/Patrimonio Neto), según Avance 2020



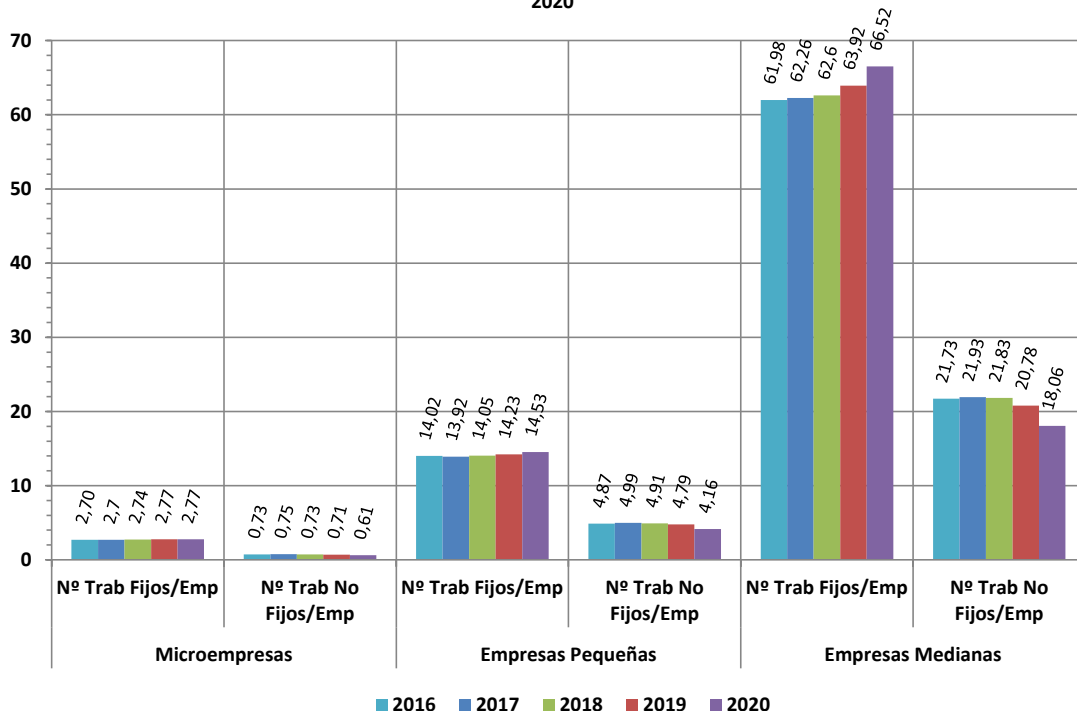
La relación entre el valor añadido y la cifra de negocios en las PYME aproxima a su respuesta en términos de eficiencia interna frente a las oscilaciones de la demanda (Gráfico 7), y suele ofrecer una relativa estabilidad a lo largo del tiempo por su flexibilidad en la adaptación entre una y otra variables. Por segmentos de dimensión,

además, la *ratio* ofrece un posicionamiento relacionado inversamente con el tamaño, denotando que las microempresas son las más flexibles en ajustarse a las condiciones del entorno. Y esto se ha mantenido incluso durante la pandemia COVID-19, donde el valor añadido sobre la cifra de negocios representó el 30,2%, frente al 29,7% de las pequeñas empresas y el 28,2% de las medianas empresas. En el Gráfico 7 puede observarse, además, una tendencia creciente en el periodo 2016-20, demostrando que las PYME, ante la pandemia, han sido capaces de incrementar su valor añadido en mayor medida que el incremento en la cifra de negocios.



Por lo que respecta a los datos de empleo medio, el avance de las PYME de 2020 (Gráfico 8) sigue denotando los efectos de las reformas laborales de 2010 y, sobre todo de 2012, en la sustitución de empleo fijo por no fijo. La comparación entre 2016 y 2019 pone de manifiesto la relativa estabilidad de las plantillas medias, con ligeras variaciones no significativas. En 2019, las microempresas tenían de promedio 2,77 empleos fijos y 0,71 temporales (20,4% de temporalidad); las pequeñas, 14,23 fijos y 4,79 eventuales (25,2%); las medianas, 62,6 indefinidos frente a 21,83 temporales (25,9%); y las grandes, 518,6 empleos fijos frente a 215,33 empleos no fijos (29,3%).

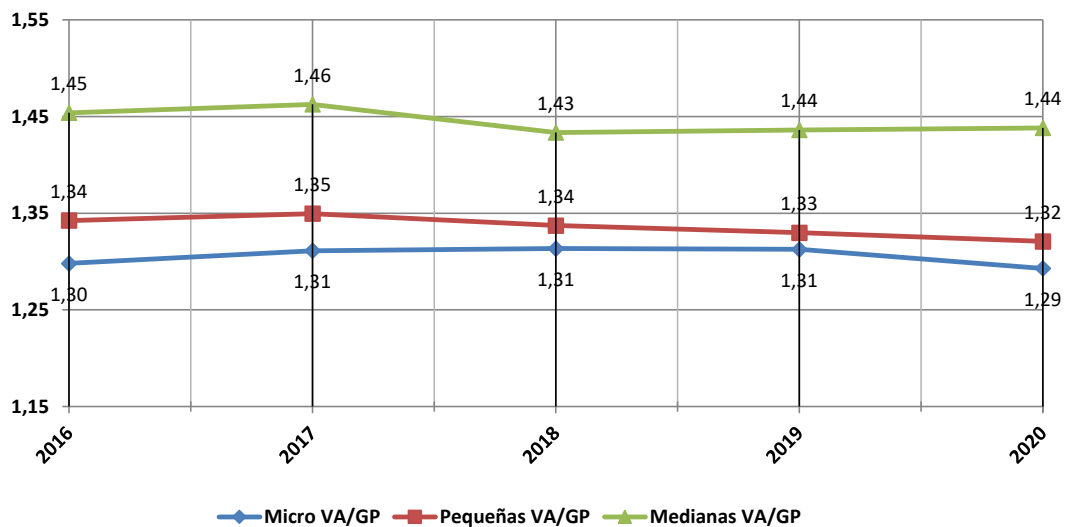
**Gráfico 8.- Evolución del nº medio de Trabajadores (Fijos y No Fijos) durante la crisis, según Avance 2020**



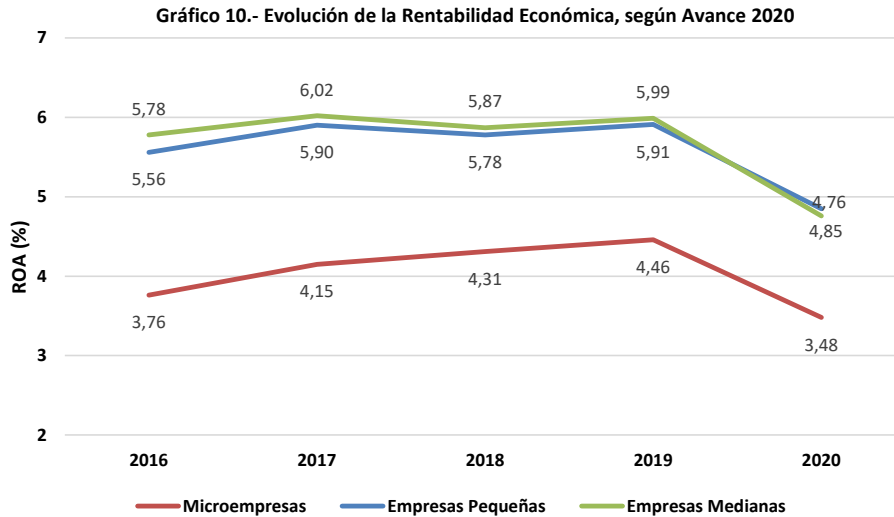
Los actuales datos de avance de 2020 quedan sesgados por el efecto de la pandemia y por la falta de conclusión de los ERTES. Los empleados en ERTE siguen manteniendo su vinculación a la empresa, y es de esperar que vuelvan adquirir su condición de empleado normal, pero no hay plena seguridad hasta que llegue el momento de la caducidad sin renovación de esos ERTE. Según lo que se desprende de las cuentas anuales, los datos de empleo de las PYME en 2020 se mantendrían casi sin alteración respecto a 2019, mientras que la plantilla media de la gran empresa crecería. Las microempresas en 2020 distribuyeron su personal medio entre 2,77 fijos y 0,61 no fijos; las pequeñas, 14,53 fijos y 4,16 no fijos; las medianas, 66,52 fijos y 18,06 no fijos; finalmente, las grandes empresas, que sirven de referencia, 623,89 fijos y 226,65 no fijos. De esta manera, las tasas de temporalidad alcanzarían, respectivamente para cada tamaño desde micro a gran empresa las cifras de: 18%, 22%, 21,4% y 26,6%.

La evolución de la productividad aparente (Valor añadido dividido por gastos de personal) de la PYME de 2016 a 2020 se muestra en el gráfico 9. Durante todo el periodo, incluyendo el año 2020, se aprecia la gran estabilidad de este ratio. Como estamos en niveles bajos de productividad en comparación con nuestros semejantes de la Unión Europea, se continua en una posición de debilidad para competir y para resistir situaciones extremas como la vivida en 2020. No debe de extrañar que España sea el país europeo en el que la crisis de la pandemia ha tenido mayor repercusión sobre las cifras de paro y sobre la propia disminución de la producción nacional.

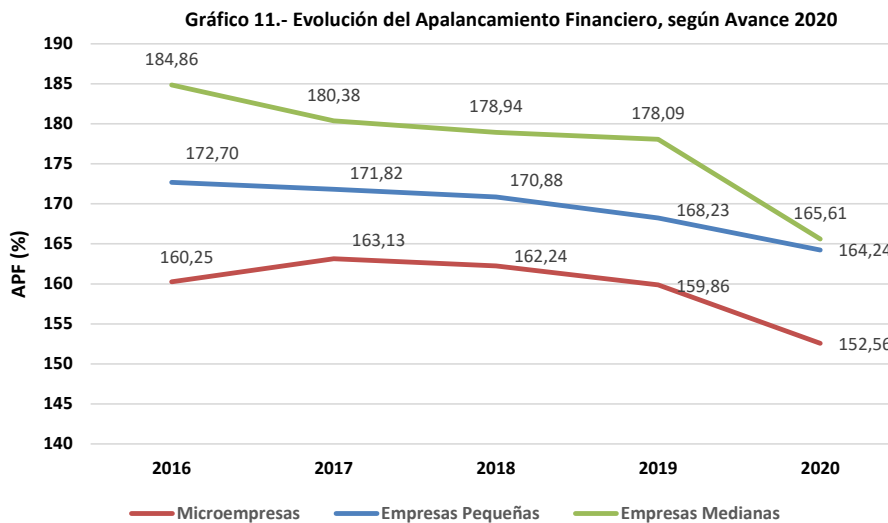
Gráfico 9.- Evolución de la productividad aparente del trabajo (VA/GP), según Avance 2020



Finalmente, los Gráficos 10 a 12 muestran el comportamiento de la rentabilidad y el apalancamiento financiero en las PYME, entre 2016 y el avance de 2020. Se puede apreciar con claridad el periodo de crecimiento de los años 2016 a 2019, donde todos los segmentos de tamaño analizados experimentaron un aumento de su rentabilidad y un menor efecto de su apalancamiento financiero. Mientras que, en 2020, en todos los tamaños de empresas, se dio un impacto muy negativo en los indicadores de rentabilidad, provocado por la crisis generada por la pandemia COVID-19. El Gráfico 10 muestra la caída generalizada de la rentabilidad económica (ROA) en 2020. En las microempresas, se obtuvo el valor más bajo de rentabilidad, y se situó en el 3,48%, disminuyendo un -7,45% en el periodo 2016 a 2020. En las pequeñas empresas, la rentabilidad en 2020 disminuyó al 4,85% (tasa de variación 2016-2020: -12,77%). Mientras que en las medianas empresas su rentabilidad se redujo al 4,76% (tasa de variación 2016-2020: -17,65). Las causas de la caída de la rentabilidad económica en el periodo 2016-20 son diferentes según el tamaño considerado. Así, en las microempresas se produce principalmente por el empeoramiento del aprovechamiento de sus activos. Mientras que en las pequeñas y medianas empresas se produce tanto por un empeoramiento de las rotaciones de sus activos como por la caída de sus márgenes.



En cuanto al apalancamiento financiero, Gráfico 11, se puede apreciar una disminución del efecto palanca del endeudamiento, manteniendo la tendencia de años anteriores. Este efecto reductor surge en todos los tamaños analizados, aunque en el caso de las medianas empresas es más pronunciado en 2020. En cuanto a los factores que subyacen en el comportamiento del apalancamiento financiero en las PYME en 2020, surgen varios motivos, como el incremento de la carga financiera de las empresas y la reducción experimentada en su endeudamiento.



La rentabilidad de los recursos propios (ROE) sintetiza los anteriores efectos negativos provocados por la pandemia COVID-19 (Gráfico 12). Y en este sentido se produce una caída también generalizada de la rentabilidad financiera. Así, las microempresas redujeron su rentabilidad al 3,99% en 2020 (5,47% en 2019), las pequeñas empresas redujeron su rentabilidad al 6,21% (7,81 en 2019) y las medianas empresas al 6,50% (8,73% en 2019). En esa evolución de la rentabilidad de los recursos propios subyace, a su vez, la mencionada disminución del apalancamiento financiero amplificador (ROE > ROA) en todas las PYME. En síntesis, y según los datos de avance de 2020, la rentabilidad financiera sobrepasa a la rentabilidad económica en 0,51 pp. en las microempresas, en 1,36 pp. en las pequeñas, y en 1,74 pp. en las medianas empresas.

